

Por estos operadores del proceso traductor entendemos todos aquellos conocimientos procedimentales, conscientes o inconscientes, automáticos o controlados, heurísticos o algorítmicos, que participan en el proceso de transferencia que tiene lugar mientras traducimos. Desde esta perspectiva, lo que aquí nos proponemos es recoger, analizar y clasificar los distintos estudios sobre estrategias, técnicas, procedimientos, etc. con el fin de poner orden en la actual confusión terminológica y de arrojar nueva luz sobre ellos desde una perspectiva cognitiva de alcances más amplios. De hecho, un conocimiento global de lo que se ha dicho sobre estos operadores (en sus distintas denominaciones y matices conceptuales) puede permitirnos comprender mejor los procedimientos mentales que entran en juego durante el proceso traductor. Si aceptamos el presupuesto que muchos de los estudios de este ámbito se complementan o abordan partes distintas de un mismo todo, encontrar hilo conductor que les ligue los unos a los otros puede ciertamente conducirnos hasta enfoques más completos y fundamentados.

Finalmente, este estudio parte de la convicción de que en las operaciones mentales de los traductores se pueden encontrar patrones que le son propios. Estos patrones son más estables y complejos en el traductor experto, pero como veremos también pueden ser detectados en el traductor novato. Todo ello es lo que nos llevará a concluir que gran parte de los estudios sobre estrategias, técnicas, procedimientos, etc. tenían como objetivo último describir lo que sucedía en la mente del traductor durante su trabajo.

El libro se divide en dos partes. La primera pretende situar brevemente nuestra investigación dentro del ámbito científico en el que se inscribe, introduciendo y analizando las nociones teóricas más destacables en el desarrollo del mismo. De este modo, se intentará aquí relacionar la noción de conocimiento experto propia de la psicología cognitiva con la de competencia traductora, que en definitiva es otra forma

de llamar al conocimiento experto del traductor. De hecho, creemos que una de las características principales de la competencia traductora es precisamente el uso de operadores. También en esta primera parte se analizará la noción de problema, tanto en el campo de la psicología y otras disciplinas, como en el de la traducción. Este análisis, que nos permitirá vislumbrar algunos de los lazos que unen la noción de problema con los operadores del proceso traductor, es de especial interés en tanto que introduce uno de los puntos clave en el estudio de estos operadores. Finalmente, en el tercer capítulo de esta primera parte entramos ya de lleno en las nociones centrales del trabajo: la de conocimiento operativo y la de operadores del proceso traductor.

En la segunda parte se abordará, en primer lugar, la confusión terminológica y conceptual en torno a los operadores del proceso traductor con el fin de ofrecer una clasificación lo más esclarecedora posible de los distintos nombres y significados que éstos han recibido. A continuación, se analizarán los objetivos que han motivados los distintos estudios, así como las teorías, enfoques y perspectivas desde los que éstos se han realizado. A esto seguirá un estudio detallado sobre la relación de los distintos trabajos con las nociones de competencia y de problema de traducción. En el capítulo cuarto, nos centraremos en aquellos estudios con una clara aplicación práctica a la didáctica de la traducción y distinguiremos entre aquellos con una mayor voluntad prescriptiva de aquellos meramente descriptivos. En el quinto, se hará un repaso de las metodologías utilizadas en los distintos estudios, partiendo de la distinción entre estudios orientados al proceso y estudios orientados al producto. Finalmente, en el último capítulo se registrarán y analizarán las distintas categorizaciones y tipologías de técnicas, estrategias, procedimientos, etc. propuestas por algunos autores.

Además de estas dos partes y de las conclusiones que las siguen, se han añadido dos anexos al final del libro, el primero de los cuales recoge en forma de tablas una relación de las principales categorizaciones de operadores del proceso traductor, con

definiciones y ejemplos incluidos. En el segundo anexo, el lector encontrará un catálogo en forma de fichas de los principales estudios sobre los operadores del proceso traductor, con referencia explícita a aquellos aspectos de más relevancia para este trabajo.

*Los operadores en su marco: pericia,
resolución de problemas y conocimiento
operativo*

1. CONOCIMIENTO EXPERTO Y COMPETENCIA TRADUCTORA

1.1. EL CONOCIMIENTO EXPERTO

Aunque hoy el día el término “experto” es de uso corriente y parece remitir a un concepto bien definido (es experto el que tiene mucha experiencia en algo, el que está especializado en una materia, etc.), lo cierto es que en el campo de la psicología su significado dista de estar tan claro. Gruber (1994: 10) dice que es experta “la persona que en un campo determinado produce aportaciones destacables de manera constante (no por azar ni esporádicamente)”. A pesar de que se trata, como reconoce el propio autor, de una definición un tanto vaga, sí recoge uno de los postulados sobre el que todo el mundo parece estar de acuerdo: el de una producción destacable en un determinado campo.

Anderson (1996) elaboró, en este sentido, un modelo para la definición del conocimiento experto que reúne las siguientes características: (a) *El conocimiento experto es fundamentalmente operativo*. Eso significa que se trata de un conocimiento procedimental y automático. Los expertos resuelven problemas (o partes de problemas cuando éstos son nuevos) de forma eficaz y rápida. (b) *El conocimiento experto es abstracto*. El experto, contrariamente al novato, posee categorías o constructos mentales abstractos que le permiten representar los aspectos más relevantes de un problema con la mayor economía posible. Estas categorías constituyen el punto de partida para la aplicación de los procedimientos adecuados. Además, estas categorías están jerarquizadas y relacionadas entre ellas. (c) *El conocimiento experto es estratégico*. Parece ser que en el experto, la aplicación de estrategias es prospectiva, es decir, en relación con un plan global de solución de todo el problema; desde un punto de vista